

García Braña, C. (2024) *Domingo de Andrade. Continuidad y transformación en un enclave compostelano*

Santiago de Compostela (A Coruña): Teófilo Edicions



A lo largo de apenas 40 años entre los siglos XVII y XVIII, un rincón de la ciudad de Santiago de Compostela, formado por la articulación entre las hoy plazas de Platerías y Quintana, en torno al extremo sureste de la Catedral, experimentó una profunda transformación para convertirse en un singular y complejo enclave urbano a través de seis intervenciones sucesivas planificadas, diseñadas y ejecutadas por un único arquitecto: Domingo de Andrade (Cee, 1639-Santiago de Compostela, 1712), uno de los principales promotores del tránsito al barroco en su Galicia natal.

Sobre las premisas, decisiones y vicisitudes que dieron pie a la conformación de en este lugar durante cuatro décadas, junto con el contexto cultural, social y técnico, Celestino García Braña ha publicado en 2024, en coedición entre Teófilo Edicions y el Consorcio de Santiago, una obra definitiva en el sentido de que, más allá de la narración y descripciones propias de la historia de la arquitectura, aquí se incorpora una perspectiva holística, profunda y compleja en la que el rigor documental, el conocimiento minucioso y la atención al detalle se sirven sin menoscabo de un relato atrayente y amable.

Tras el prólogo de Alfredo Vigo Trasancos, la introducción de José Ramón Soraluze Blond y el proemio del propio autor, cuya lectura conjunta anticipa el deleite posterior, García Braña dedica dos capítulos a desarrollar un buen encuadre del objeto central del libro. En primer lugar, presenta al lugar y al arquitecto en la ciudad de Compostela, a la que estudia en su relación con el territorio y en la naturaleza social e incluso económica de su morfogénesis. A continuación, nos sitúa en el punto de partida de la obra de Andrade mediante una exposición de los inicios de la transformación barroca de la ciudad, encuadrándola en las corrientes culturales y las estrategias arquitectónicas o urbanas europeas de la época, con precisión literal y gráfica en el caso de las arquitecturas sobre las que intervendrá.

A continuación, se suceden seis capítulos que corresponden a las seis intervenciones del arquitecto en el enclave entre Platerías y Quintana: la Torre del Reloj (1676-1680), su obra más monumental y reconocida; el Pasadizo del Tesoro (1685-1686), de un ingenio y una pericia técnica inusuales; el desplazamiento del Pórtico Real de José de Peña y las obras que lo acompañaron para su efectiva integración en el conjunto (1695-1700); la Capilla del Pilar (1695-1723), poco conocida para su desbordante originalidad y barroquismo; la escalinata de la Plaza de Platerías (1710), convertida hoy en la platea por antonomasia de este rincón compostelano; y la Casa de la

Conga (1709-1715), cuya rotundidad y esencialidad reflejan el espíritu de los últimos años de vida del arquitecto. En los casos más complejos y de mayor entidad –fundamentalmente en la Torre del Reloj y la Capilla del Pilar, así como en el Pasadizo del Tesoro–, el estudio de la obra de Andrade se acompaña de un rico repaso por antecedentes y paralelos asimilables en tipología, en estilo o en solución constructiva.

En todo el desarrollo del volumen es indispensable el acompañamiento de un potente aparato gráfico. Además de las fotografías con todo lujo de detalles y de un riquísimo trabajo de archivo, merece ser destacado el intenso y extenso trabajo de Adrián Alonso Lorenzo, cuyo análisis de formas y composición, tanto en planimetría como en perspectiva, no solo complementa y enriquece el discurso literal, sino que supone, en sí mismo, un resultado de incalculable valor por su calidad y elocuencia.

El exquisito trabajo de edición incorpora, en caja aparte y cuerpo de letra destacado en color y tamaño, pequeños fragmentos del texto que permiten construir un relato abreviado que, más allá de incitar a una lectura veloz de la obra, invita a recrearnos, a paladear algunos de los descubrimientos que Celestino García Braña desvela y entreteje, no ya sobre el arquitecto, su obra y su contexto sino, más aún, sobre la razón y el modo de existir de la arquitectura misma y el urbanismo, convirtiendo a este estudio sobre la obra de Domingo de Andrade en un enclave compostelano en una buena excusa para recordar y admirar la manera en que el conocimiento, el trabajo y una delicada consciencia del valor del conjunto y las relaciones entre lo edificado, el vacío y el territorio, han construido las ciudades de las que hoy nos maravillamos.

Blanca del Espino Hidalgo | Dpto. Urbanística y Ordenación del Territorio,
Universidad de Sevilla

URL de la contribución <www.iaph.es/revistaph/index.php/revistaph/article/view/5868>